

FEM QUE PASSI

'Smart city', una oportunidad

Luis Gómez

Nueva York



Las etiquetas van, vienen y se adaptan. Y la de *smart city* no es una excepción. No quiero defenderla ni atacarla. Centrémonos en la oportunidad real de crear un nuevo sector económico en Barcelona, crear empresas, puestos de trabajo y atraer actividad, utilizando como marca los más de veinte siglos de gestión urbana que hoy hacen de Barcelona un referente importante a escala global.

Es fácil: ¿quién no querría, en países como India, China, Indonesia o Brasil, vivir en una ciudad que se parezca a Barcelona? En un contexto de fuerte

crecimiento de la población urbana a escala mundial, al que se suman las consecuencias del cambio climático, no nos va a faltar trabajo, y son urgentes las soluciones. Y el recorrido es largo, muy largo.

Un ejemplo de que es posible vender Barcelona como modelo urbano es Smart City Expo: en cinco ediciones, ha conseguido atraer la atención de empresas y ciudades de todo el mundo. Barcelona se ha convertido en un referente en países tan poco habituales para nosotros como India, Malasia o incluso Japón. Barcelona ayuda a pequeñas empresas a vender su producto en ciudades como Nueva York, y es una buena excusa para que grandes corporaciones mantengan o promuevan su activi-

dad empresarial en la ciudad.

Tenemos una gran marca, pero la actividad económica está muy por debajo de lo que sería necesario. Para mejorar la vida en la ciudad, debemos

Tenemos gran marca, pero la actividad económica está por debajo de lo necesario

crear un tejido económico más fuerte y dinámico. No hay calidad de vida sin trabajo abundante que incentive, y de eso aún nos falta mucho.

Hace ya casi dos años que vivo en Nueva York, una gran ciudad para aprender: ha sido

capaz de crear y liderar múltiples sectores (turismo, cultura, tecnología, finanzas...) y nunca dice que no a una oportunidad en la ciudad. Al contrario, las oportunidades se crean e impulsan continuamente. Gracias a esto, su dinamismo laboral es muy rico y atractivo para el talento en cualquier ámbito.

Personas y empresas de todo el mundo convierten la ciudad en un espacio vibrante, que facilita el desarrollo profesional de sus habitantes y que, además, da recursos para atender las necesidades de las comunidades más desfavorecidas.

No tenemos que compararnos con Nueva York, pero quizás sí podemos contagiarnos de su habilidad para transformar el éxito de su marca en una economía mucho más dinámica. La innovación urbana es un sector en el podemos destacar y que nos puede

aportar mucho de este dinamismo. El punto de partida es muy bueno, pero necesitamos avanzar con un plan decidido y ambicioso que desarrolle y consolide esta actividad en la ciudad. La *smart city* la haremos juntos a nuestra conveniencia y, quizás, pueda ayudarnos a mejorar la vida diaria. Ahora las ciudades se llenan de sensores de la misma forma que en su momento se instalaron los primeros semáforos. En aquel entonces existieron también detractores e impulsores, pero los semáforos han quedado, y ya no hablamos de ellos. Las personas seguimos innovando para vivir mejor.

www.barcelonaglobal.com


Un equipo nacido en Tarragona ficha a personas que han superado la enfermedad para competir en la carrera de BTT más dura del mundo

Contra el cáncer en la camiseta

ESTEVE GIRALT
Tarragona

Me falta un riñón, un trozo de pulmón y llevo una prótesis de titanio en la pierna izquierda; me dijeron: eres el prototipo de nuestro proyecto", explica Antoni Isac. Exconseller de Justícia (1992-95), nacido en Lleida hace 65 años, luce la camiseta del Cape Epic Cansa Tarraco, un equipo que ha hecho de la superación su bandera. La iniciativa, que se dio a conocer en *La Vanguardia* dos años atrás, con cuatro corredores de Tarragona, se ha convertido en un potente proyecto solidario integrado por doce ciclistas de varios países.

"Historias de superación en un reto solidario", resume, orgulloso, Rubén Folgado, el alma máter del equipo. Este tarraconense de 45 años superó un cáncer de riñón en el 2011, hizo de la bicicleta su mejor rehabilitación y buscando la carrera más dura del planeta encontró la Cape Epic. Su sueño, participar en la prueba con un proyecto solidario, vivirá a partir del domingo su tercera edición, cada año más grande. El equipo recauda fondos para la lucha contra el cáncer en África y colabora con dos asociaciones más: Hol-la Genís, de lucha contra el cáncer infantil, y Yes With Cancer, que ayuda a los enfermos.

"Configuras la vida de una forma distinta, te planteas cosas que antes ni pensabas. El final de la vida es la muerte, no es el cáncer, es una enfermedad que puedes superar y seguir viviendo", reflexiona Isac, apoyado sobre su bicicleta, junto al Pont del Diable de Tarragona. El exconseller ha dedicado los últimos 18 meses a prepararse para intentar superar un reto ma-



Antoni Isac, Rubén Folgado y Sergio Paz, tres de los doce integrantes del Cape Epic Cansa Tarraco

yúsculo: acabar una prueba temida en el mundo por su dureza y hacerlo a su edad y en sus circunstancias.

Antoni no está solo. Sergio Paz, otro de los pioneros del equipo, ha conseguido acabar la carrera a pesar de tener un brazo amputado. "Es un reto personal, de superación, cuando te pasa una desgracia como esta te propones hacer cosas que una persona normal no se plantearía", explica. Los vertiginosos descensos de la Cape Epic no han sido obstáculo suficiente. Sergio volverá a correr este año en Sudáfrica.

"Te sientes bien y piensas: por

652 km y 15.000 m de desnivel

La Cape Epic, prueba de referencia para los aficionados a los deportes extremos de medio mundo, acumulará en la edición de este año 15.000 metros de desnivel en un recorrido por Sudáfrica de 652 kilómetros repartidos en ocho etapas. 1.200 corredores de todo el mundo tendrán el privilegio de disputar a partir del próximo domingo una prueba que

recibe en cada edición unas 5.000 peticiones de inscripción. La organización reserva un número de dorsales para equipos que presenten proyectos solidarios. La prueba, que llega a su treceava edición, modifica cada año el recorrido para sorprender a los corredores. Entre los participantes están los mejores ciclistas de BTT del mundo.

qué no?", dice Isac. En su caso sería un éxito absoluto cruzar la meta el domingo 20 de marzo, cuando se dispute la última etapa. "Me conformo con llegar el 600", dice, sonriente. Aunque hay inscritos 1.200 corredores, la prueba se disputa por parejas. A Antoni se le borra la sonrisa cuando habla de su hijo, con quien tenía que correr la Cape Epic. En el último control médico le detectaron un problema cardíaco y Antoni se ha tenido que buscar otra pareja.

El equipo tarraconense busca cada año el apoyo necesario para pagar las inscripciones, además de poner dinero de su bolsillo; todo se dedica a la lucha contra el cáncer. Cada pareja de corredores aportará en total unos 8.000 euros, más del doble de lo que se exige para la inscripción. "Es nuestro compro-

Antoni Isac, exconseller de Justícia, es el último fichaje: ha vencido a un cáncer de riñón y otro de pulmón

miso", explican. Varias empresas e instituciones de Tarragona, incluidos algunos ayuntamientos y el MBA de la Universitat Rovira i Virgili (URV), se han implicado en el proyecto, que colabora directamente con una fundación internacional de lucha contra el cáncer en África: CANSA (The Cancer Association of South Africa). "No es lo mismo sufrir un cáncer aquí que hacerlo en África", advierte Folgado, directivo en una de las empresas de referencia del polígono petroquímico de Tarragona y exalumno del MBA de la URV. Él ha puesto todo su conocimiento y contactos al servicio del proyecto. "Es como una pequeña empresa, te tienes que mover todo un año para correr la prueba", subraya.

"La bicicleta me ha dado vida, el deporte te sirve para pasar el cáncer en las mejores condiciones y recuperarte más rápido", asegura Rubén, con una vitalidad que se pega, instantes antes de seguir con el entrenamiento. "Nos vemos a la vuelta de Sudáfrica", se despide. ●